

Emitido por el Registro del Tribunal

ECHR 024 (2025)

23.01.2025

Divorcio por culpa atribuido exclusivamente a la demandante por incumplimiento de deberes conyugales: violación del derecho al respeto de la vida privada

En la sentencia dictada hoy por la Sala en el caso **H.W. contra Francia** (demanda n.º 13805/21), el **Tribunal Europeo de Derechos Humanos** determinó por unanimidad que se había producido:

- **Una violación del artículo 8** (derecho al respeto de la vida privada y familiar) del **Convenio Europeo de Derechos Humanos**.

El caso se refería a un divorcio por culpa en el que la responsabilidad fue atribuida únicamente a la demandante, basándose en que había dejado de mantener relaciones sexuales con su esposo. La demandante no cuestionaba el divorcio en sí, ya que ella misma también lo había solicitado, sino los motivos en los que se fundamentó la sentencia.

El Tribunal observó que el concepto de "**deberes conyugales**", tal como estaba previsto en el derecho interno y reafirmado en este caso, no tomaba en cuenta en absoluto el **consentimiento en las relaciones sexuales**. El incumplimiento de los deberes conyugales podía, según las condiciones establecidas en el artículo 242 del Código Civil, considerarse una falta que justificara la concesión del divorcio. También podía acarrear consecuencias económicas y, en ciertas circunstancias, servir como base para una demanda por daños y perjuicios.

El Tribunal concluyó que la existencia misma de una **obligación conyugal de este tipo iba en contra de la libertad sexual, el derecho a la autonomía corporal y la obligación positiva de los Estados de prevenir la violencia doméstica y sexual**.

En este caso, el Tribunal no encontró ninguna razón que pudiera justificar la **interferencia de las autoridades públicas en la esfera de la sexualidad**. Señaló que el esposo de la demandante podría haber solicitado el divorcio alegando como **motivo principal la ruptura irreparable del matrimonio**, y no, como lo hizo, como una razón subsidiaria.

El Tribunal concluyó que **la reafirmación del principio de deberes conyugales y la concesión del divorcio basándose exclusivamente en la culpa de la demandante no se habían sustentado en razones pertinentes y suficientes**, y que los tribunales nacionales **no habían logrado un equilibrio justo entre los intereses en juego**.

En consecuencia, se determinó que **se había producido una violación del artículo 8 del Convenio**.

Un resumen jurídico de este caso estará disponible en la base de datos HUDOC del Tribunal (enlace).

Hechos principales

La demandante, **H.W.**, es una ciudadana francesa nacida en 1955 y residente en **Le Chesnay**.

La demandante y **J.C.** contrajeron matrimonio en 1984 y tuvieron **cuatro hijos**. El **17 de abril de 2012**, la demandante solicitó el divorcio.

El **29 de enero de 2013**, el juez de asuntos familiares del Tribunal de Gran Instancia de **Versalles** autorizó la apertura del procedimiento de divorcio y dictó **medidas provisionales**.

El **19 de julio de 2015**, la demandante interpuso una demanda de divorcio contra su esposo por **culpa**, alegando que él había **priorizado su carrera profesional sobre la vida familiar** y que había sido **irritable, violento e insultante**.

J.C. presentó una contrademanda, argumentando que el divorcio debía concederse **exclusivamente por culpa de la demandante**, alegando que durante varios años ella había incumplido sus deberes conyugales y había violado el **deber de respeto mutuo** entre los cónyuges al formular **acusaciones calumniosas**. Subsidiariamente, solicitó el divorcio por **ruptura irreparable del matrimonio**.

El **13 de julio de 2018**, el juez de asuntos familiares del **Tribunal de Gran Instancia de Versalles** determinó que **ninguna de las alegaciones de la pareja había sido probada** y que, por tanto, el divorcio no podía concederse por culpa. Sin embargo, considerando que los problemas de salud de la demandante podían **justificar la ausencia prolongada de relaciones sexuales**, concedió el divorcio por la **ruptura irreparable del matrimonio**, señalando que la pareja no había convivido por más de dos años en el momento de iniciar el procedimiento de divorcio.

La demandante apeló esta decisión.

El **7 de noviembre de 2019**, el **Tribunal de Apelación de Versalles** concedió el divorcio, atribuyendo la **culpa exclusivamente a la demandante**, con el argumento de que su negativa sostenida a mantener relaciones sexuales con su esposo, **sin justificación médica suficiente**, constituía "**una violación grave y reiterada de los deberes y obligaciones conyugales, que hacía imposible la vida en común**".

La demandante recurrió ante el Tribunal de Casación.

El **17 de septiembre de 2020**, el **Tribunal de Casación rechazó su recurso**, considerando que los motivos alegados **no justificaban la anulación de la sentencia del Tribunal de Apelación de Versalles**.

Reclamaciones, procedimiento y composición del Tribunal

Basándose en el **Artículo 8** (derecho al respeto de la vida privada y familiar), la demandante **impugnó la decisión de conceder el divorcio por culpa**, alegando que la base del fallo se sustentaba en el hecho de que ella había **dejado de cumplir sus deberes conyugales**.

La demanda fue presentada ante el **Tribunal Europeo de Derechos Humanos el 5 de marzo de 2021**.

El caso fue examinado por **una Sala de siete jueces**, compuesta por:

- **María Elósegui (España), Presidenta**
- **Mattias Guyomar (Francia)**
- **Armen Harutyunyan (Armenia)**
- **Stéphanie Mourou-Vikström (Mónaco)**
- **Gilberto Felici (San Marino)**
- **Kateřina Šimáčková (República Checa)**
- **Mykola Gnatovskyy (Ucrania)**

Y también **Victor Soloveytchik**, secretario de sección.

Decisión del Tribunal

Artículo 8

El Tribunal observó que la **reafirmación del principio de deberes conyugales** y la concesión del divorcio sobre la base de la negativa de la demandante a mantener relaciones sexuales **interferían con su derecho al respeto de la vida privada, su libertad sexual y su derecho a la autonomía corporal**.

El Tribunal determinó que el **concepto de deberes conyugales** en el derecho interno **no tomaba en cuenta el consentimiento en las relaciones sexuales**. Recordó que **cualquier acto sexual no consensuado constituye una forma de violencia sexual**.

Además, concluyó que la existencia de **una obligación conyugal de mantener relaciones sexuales contradecía tanto la libertad sexual como el derecho a la autonomía corporal** y la obligación de los Estados de **prevenir la violencia doméstica y sexual**.

El Tribunal enfatizó que el **consentimiento al matrimonio no puede interpretarse como consentimiento a futuras relaciones sexuales**, ya que esto **negaría la naturaleza delictiva de la violación conyugal**.

Por lo tanto, concluyó que la reafirmación del principio de **deberes conyugales** y la atribución exclusiva de la culpa a la demandante **no tenían justificación suficiente y violaban el artículo 8 del Convenio**.

Satisfacción Equitativa (Artículo 41)

El Tribunal consideró que la **declaración de la violación del Convenio** constituía una **satisfacción equitativa suficiente**.